

HABITAR EN LAS CIUDADES



Habitar en una ciudad es una experiencia compleja en la que influyen muchos ámbitos. La arquitectura y el urbanismo, en particular, juegan un papel clave en la configuración de esta experiencia, moldeando la manera en que las personas se relacionan con su entorno urbano. No obstante, la percepción de estos elementos varía significativamente de un individuo a otro, lo que convierte la ciudad en un espacio en constante transformación.

Uno de los aspectos más importantes en esta vivencia urbana son los espacios públicos, como parques, plazas y calles, lugares de interacción social que fomentan las relaciones entre los individuos permitiendo que se encuentren, se conecten y establezcan relaciones entre sí. La calidad y el diseño de estos espacios no solo determina la funcionalidad y accesibilidad, sino que también influye en la manera en que las personas los experimentan, influyendo también en ello la ubicación estratégica de estos facilitando además su uso. Por otro lado, tanto las edificaciones que encontramos en la ciudad como la organización espacial de esta influyen en cómo vivimos y percibimos el entorno que nos rodea. Define como nos movemos y relacionamos con el espacio generando determinadas sensaciones en los individuos que las habitan. Además, la forma en que se organiza el espacio urbano crea diversas vías de interacción con el entorno, ofreciendo a las personas múltiples posibilidades para explorar, moverse y relacionarse con este.